

Jornadas de Estudio de Mueble

Ésta es una de las fichas de catalogación que se trabajan en las Jornadas de Estudio del Mueble que se celebran una vez al mes en la Asociación.



Associació
per a l'estudi
del moble

Fecha: 9 de noviembre de 2010.
Autora de la ficha: Àngels Creus Tuèbols.
Nombre genérico: Civil. Doméstico.
Nombre del objeto: Arca.
Estilo: Gótico.
Datación: Siglo XV.
Lugar de construcción: Cataluña.
Autor/es – firmado: No.
Calidad: Buena.
Medidas totales: 71 x 127 x 58,5 cm.
 Ancho interior: 110cm.
Materiales: Madera de álamo para la estructura. Hierro para las bisagras de anillas, clavos y cerradura. Minio y cola de pieles para la capa pictórica. Papel para cubrir las bisagras de anillas.
Sistema de construcción: Estructura formada por tablas ensambladas con colas de milano. Basamento, patas traseras y fondo clavados a la estructura. Cerradura empotrada en el exterior. Tapa sujeta por tres bisagras de anillas. Tablas de la trasera clavadas a la estructura.
Técnicas decorativas: Pintura al minio. Talla calada. Moldurado. Recortado y pintado el papel.
Elementos representados: Formas romboidales. Tracería gótica
Descripción: Cuerpo paralelepípedo sobre base moldurada y tapa, decorado con pintura al minio en una distribución de paneles y montante central. La tapa, con cierto vuelo, presenta el canto moldurado, centra el cerradero y se sujeta al cuerpo, mediante tres bisagras de anillas. En el reverso, en cada extremo, se encuentran claveteados los agarraderos o guardapolvos acabados en S. Los paneles del frontal se configuran a partir de molduras aplicadas que centran la silueta oscurecida de una forma romboidal. El montante central se decora con talla calada en tracería gótica. Por encima del motivo tallado centra el cerrador de la cerradura. Los costados igualmente se enriquecen con panel y forma romboidal. El cuerpo descansa sobre un ancho basamento moldurado mixtilíneo que abraza el contorno inferior visto. Todo el cuerpo exterioriza el color rojizo característico de la pintura al minio. El interior guarda un espacio vacío sin compartimentar que revela, en la parte superior, tres motivos vegeta-



les realizados en papel pintado recortado y encolado, que esconden las cabezas de las bisagras de anillas. La trasera no se trabaja y descansa sobre dos patas en forma de escuadra.

Estado de conservación: Bueno. Ha perdido las formas romboidales molduradas de los paneles.

Restauraciones: Una restauración anterior, hoy suprimida, doró y policromó todo su cuerpo. La cerradura y uno de los guardapolvos son posteriores.

Estudio: Presenta la arca el anticuario Albert Martí Palau, en el taller de restauración de Palau Antiguitats. Explica que la compraron totalmente recubierta con una decoración dorada y policromada, fruto de una restauración de principios del siglo XX. Es un modelo de arca mediana, con frontal compartido por paneles, montante central y un alto basamento o zócalo, que remarca la austeridad de líneas característica del gótico catalán del siglo XV. Como sus superficies lisas encuadradas por molduras, la tradicional tracería gótica que decora el montante o las formas romboidales molduradas, extraviadas, que centran los plafones. Un diseño asociado a la influencia italiana, donde, a medida que avanza el siglo, el gótico casi agotado se fusiona con el ideario de un renacimiento incipiente. Lo que comporta que también en Cataluña, a partir de este momento, los signos góticos dejen paso a una estética clásica de

elementos arquitectónicos, con la importante incorporación de un significativo friso superior, que perdura hasta la extinción del uso del arca bien entrado el siglo XVIII. El comercio por el Mediterráneo favoreció una perfecta puerta de entrada de la cultura italiana. En los inventarios de la época, su tipología solía anotarse como "mig cofre", a diferencia del modelo coetáneo, más ancho, que alinea tres paneles seccionados por dos montantes, referenciado como "cofre mayor". Las arcas se estimaban piezas principales de las casas. Por lo general, eran objeto de dote. Se aportaban como donación de los padres o de familiares directos. Podían ser nuevas o usadas, pero siempre, en los capítulos matrimoniales, los notarios referenciaban la cláusula explícita de su devolución a la familia del tomador, si éste moría sin hijos. Consideración que pone en relieve la importancia que asumían estos muebles en el entorno familiar y doméstico. Referente al sistema constructivo, significamos el carácter manual que se observa sobre todo en las huellas del desbaste de la trasera. Las colas de milano se trabajan mediante sierra hidráulica que ya utilizaban los romanos. La fuerza del agua favorece la precisión del corte, consiguiendo tablas más uniformes, cosa que permite el uso de ensamblados en los sistemas constructivos, como comenta Eva Pascual. Uno de los listones guardapolvo es posterior, realizado en madera de roble

[Ficha 13]

que no se utilizaba en los modelos catalanes. El otro es de madera de álamo, como la estructura. Los listones laterales o guardapolvos son elementos característicos de estas tapas que cumplían una triple función: preservar el interior del polvo, encajar la tapa al cuerpo y la de asideros mediante su acabado en S. La cerradura no es la original, se muestra por fuera y no empotrada en el interior, como particularizan las arcas del siglo XV. En el léxico de los anticuarios se considera un arca pura cuando no le falta, de origen, ni la tapa, ni el montante central, ni el zócalo. Son los tres factores que cualifican y determinan la compra y su posterior venta. En la restauración algunas zonas se decaparon. Otras, se retiraron manualmente. La suerte recayó en que la policromía se aplicó directamente sobre la suciedad acumulada. Este hecho que ha permitido que el acabado original pintado al minio quedara aislado por la capa de suciedad, ha impedido que el yeso de las capas de preparación penetrara en los poros de la madera, constituyendo una barrera que ha resguardado íntegro, debajo la capa policromada, el acabado original junto con su correspondiente pátina. El estuco solamente penetró en agujeros puntuales producidos por insectos xilófagos, los cuales se intervinieron, uno por uno, con la ayuda del bisturí. Alguna zona presenta algún retoque. Se recuperó casi el cien por cien de la capa pictórica original. El zóca-

lo, igualmente recubierto por oro y policromía, se ha recuperado en el estado natural de la madera. Probablemente mostraba pintura al minio, pero también es posible que en el momento de la intervención faltara gran parte del color. Los costados muestran una fractura horizontal. Se optó por no reintegrar y dejar tal cual, para evitar posteriores movimientos. El mismo criterio se aplicó en la intervención de la tapa. La degradación de la madera se consolidó sin intentar ni cubrir ni disimular. Todos los paneles han perdido la forma romboidal moldurada, resuelven no reproducirlas. En el interior de cada rombo se intuyen contrastes de un escudo hoy difuminado o quizás simplemente marcas de otro rombo moldurado aplicado, como muestran ejemplares parecidos. Tanto la doble moldura como las formas heráldicas eran elementos habituales. A partir del siglo XV, el repertorio de blasones familiares se extiende a grotescos y caras de ángeles. Esta antigua restauración dorada y policromada, que recubría todo su cuerpo, seguramente responde a la voluntad de imitar piezas pintadas y doradas que a finales del siglo XIX y principios del XX adquirían los grandes coleccionistas del momento, como fueron Muntadas o Plandiura. Grandes ciudadanos interesados en la recuperación artística, que enarbolaban la bandera del coleccionismo como hecho vital de vida y que pusieron en valor precisamente este tipo de



piezas, en las que buscaban y exigían gran brillo y perfección de acabados. Muntadas, aficionado a la restauración, incluso intervenía en sus propias piezas en el desván de su casa, como reseña Jaume Barrachina en el libro *Col·leccionistes, col·leccions i museus*. El ancho montante presenta una talla en tracería gótica esmerada y fina. Pero lo que singulariza la pieza, una vez abierta la tapa, es el delicado papel recortado en un dibujo vegetal que recubre y disimula la cabeza rehundida de las tres bisagras de anillas que la sujetan.

Localizaciones anteriores: Barcelona. Colección particular.

Localizaciones actual: Barcelona. Mercado anticuario. ■



BIBLIOGRAFÍA

- MAINAR, Josep. *El Moble Català*. Barcelona: Edicions Destino, 1976.
- PIERA, Mónica i MESTRES, Albert. *El Moble a Catalunya, l'espai domèstic del Gòtic al Modernisme*. Barcelona: Angle Editorial, 1999.
- AGUILÓ ALONSO, María Paz. *El Mueble en España Siglos XVI-XVII*. Madrid: Ed. Antiquaria, 1993.
- FEDUCHI, L. *El Mueble Español*. Barcelona: Ed. Polígrafa, 1969. "Jornades d'Estudi del Moble, fitxa 2". *Revista Estudi del Moble* (2005), núm. 2.
- MAINAR, Josep. *Diccionari dels oficis del moble i de l'interiorisme*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1999.
- *Mueble Español Estrado y Dormitorio*. (Catàleg). Madrid: 1990.
- *Col·leccionistes, col·leccions i Museus, Episodis de la història del patrimoni artístic de Catalunya*. Bonaventura Bassegoda (ed), Memoria Artium, 2007.
- *El moble medieval a la Corona d'Aragó*. Associació per a l'Estudi del Moble i Museu de les Arts Decoratives, curs 2005, Ajuntament de Barcelona.

[Fitxa 13]

Data: 9 de novembre de 2010.

Autora de la fitxa: Àngels Creus Tuèbols.

Nom genèric: Civil. Domèstic.

Nom de l'objecte: Caixa.

Estil: Gòtic.

Datació: Segle XV.

Lloc de construcció: Catalunya.

Qualitat: Bona.

Mides totals: 71 x 127 x 58,5 cm. Ample interior: 110 cm.

Materials: Fusta d'alba per a l'estructura. Ferro per a les naies, els claus i el pany. Mini i cola de pells, per a la capa pictòrica. Paper per cobrir les naies.

Sistema de construcció: Estructura formada per posts emmetxades amb cues d'oronella. Socolada, potes de darrere i fonadura, clavades a l'estructura. Pany encastat a l'exterior. Tapa subjectada per tres naies. Posts de darrere clavades a l'estructura.

Tècniques decoratives: Pintura al mini. Talla calada. Motllurat. El paper, retallat i pintat.

Elements representats: Formes romboïdals. Traceria gòtica.

Descripció: Buc paral·lelepípede sobre base motllurada i tapa, decorat amb pintura al mini en una distribució de plafons i monjo o muntant central. La tapa sobresurt un xic, presenta un cantell motllurat, centra el tancador del pany i es subjecta al cos mitjançant tres naies. A l'invés, a cada extrem, duu clavats els agafadors o guardapols acabats en un vogit en S. Els plafons del frontal es configuren a partir de motlures aplicades que centren la silueta enfosquida d'una forma romboïdal. El monjo es decora amb talla calada en traceria gòtica. Per damunt d'aquest element tallat se centra la tancadura del pany. Els costats, igualment, s'enriqueixen amb el plafó i la forma romboïdal. El buc descansa sobre una ampla socolada, motllurada i mixtilínia, que abraça el contorn inferior vist del cos. Tot el buc exterioritza el color rogent característic de la pintura al mini. L'interior guarda un espai buit sense compartimentar que revela a la part superior, tres motius vegetals fets en paper pintat, retallat i encolat, que amaguen els caps de les naies. El darrere, sense treballar, reposa sobre dues potes en forma d'escaire.

Estat de conservació: Bo. Ha perdut les formes romboïdals motllurades dels plafons.

Restauracions: Presenta la caixa l'antiquari Albert Martí Palau, al taller de restauració de Palau Antiguitats. Explica que la compraren totalment recoberta en una decoració daurada i policromada, fruit d'una restauració de principis del segle XX. Es tracta d'un model de caixa mitjana, amb un frontal compartit per plafons, monjo central i una alta socolada, que remarca l'austeritat de línies que caracteritzà el gòtic català del segle XV, com les superfícies llises enquadrades per motlures, la tradicional traceria gòtica que decora el

monjo o les formes romboïdals motllurades avui perdudes, que decoraven el bell mig dels plafons. Un disseny associat a la influència italiana, en què, a mesura que avança el segle, el gòtic quasi esgotat es fusiona amb els idearis d'un renaixement incipient. La qual cosa comporta que també a Catalunya, a partir d'aquest moment, els signes gòtics deixen pas a una estètica clàssica d'elements arquitectònics, amb la important incorporació d'un significatiu fris superior, que perdurà fins a l'extinció de l'ús de la caixa ben entrat el segle XVIII. El comerç per la Mediterrània esdevingué una perfecta porta d'entrada de la cultura italiana, i per tant, una plataforma directa dels moviments estètics que allí es desenvolupaven. En els inventaris de l'època, aquest tipus de caixa se solia anotar com a "mig cofre", a diferència del model coetani, més ample, que alinea tres plafons seccionats per dos monjos, referenciat com a "cofre major". Les caixes es consideraven peces principals de les cases. Generalment, eren objectes de dot. Els aportaven com a donació dels pares o de familiars directes. Podien ser noves o usades, però sempre, en els capítols matrimonials, els notaris hi referenciaven la clàusula explícita de la seva devolució a la família del beneficiari, si aquest moria sense fills. Consideració que posa en relleu la importància que assumien aquests mobles en l'entorn familiar i domèstic. Quant al sistema constructiu, signifiquem el caràcter manual que s'aprecia sobretot en el pas del desbast de l'aixa a la part de darrere. Les cues d'oronella es troben obrades mitjançant la serra hidràulica. Serra utilitzada pels romans i recuperada en els nostres territoris en aquest període, que aprofita la força motriu de l'aigua per tallar la fusta, afavoreix la pressió del tall i aconsegueix posts més uniformes, la qual cosa permet l'ús d'emmetxats en els sistemes constructius, com comenta Eva Pascual. Un dels guardapols és posterior a l'obratge, vogit en fusta de roure. Fusta no utilitzada en la construcció d'exemplars catalans. L'altre és de fusta d'alba, com la resta d'estructura. Els llistons laterals o guardapols són elements característics d'aquestes tapes, que complien una triple funció: preservar l'interior de la pols, com la mateixa paraula indica, travar la tapa vers el cos i la d'agafadors mitjançant l'acabat en S. El pany no és l'original, es mostra per fora i no pas encastat a l'interior, com es particularitzen les caixes del segle XV. En el lèxic dels antiquaris, es considera una caixa pura quan, d'origen, no li falta ni la tapa, ni el monjo, ni la socolada. Són els tres factors que qualifiquen i determinen la compra i la seva posterior venda. Mostrem per fotografia les diferents fases del procés de restauració. Algunes zones es varen decapar. Altres, es varen aixecar manualment. La sort va raure en el fet que, afortunada-

ment, en aquest cas concret, abans de policromar-la, ni tan sols no es molestaren a treure-li la pols. La policromia es va aplicar directament sobre la brutícia acumulada. Pràctica sempre qualificada de molt poc acurada, però fet que ha permès que l'acabat original pintat al mini quedés aïllat per la capa de brutícia, que ha impedit que el guix de les capes de preparació penetrés als porus de la fusta. Constituïnt una barrera que ha resguardat íntegre, sota la capa policromada, l'acabat original amb la seva corresponent patina. L'estuc només va penetrar en forats puntuals produïts pels insectes xilòfags, els quals s'intervingueren, un per un, amb l'ajuda del bisturí. Alguna zona presenta algun retoc, però es va poder recuperar gairebé el cent per cent de la capa pictòrica original. La socolada, igualment recoberta per or i policromia, es recuperà en l'estat natural de la fusta. Segurament era pintada al mini, però també és possible que en el moment de la intervenció anterior manqués bona part del color. Els costats mostren una fractura horitzontal. S'optà per no reintegrar i deixar-la tal com es trobava, per evitar-ne posteriors moviments. El mateix criteri s'aplicà en la intervenció de la tapa. La degradació de la fusta es consolidà sense intentar ni cobrir ni dissimular. Manca en tots els plafons la forma rombe motllurada que duia d'origen. Resolen no reproduir-les. A l'interior de cada rombe s'intueixen restes d'un escut avui difuminat o potser simplement empremtes d'un altre rombe motllurat aplicat, com mostren exemplars similars. Tant la doble motllura com les formes heràldiques eren elements habituals. A partir del segle XV, el repertori de blasons familiars s'estén a grotescs i cares d'àngels. Aquesta antiga restauració daurada i policromada, que revestia tot el cos segurament respon a la voluntat d'imitar peces pintades i daurades que, a finals del XIX i principis del XX, adquirien els grans col·leccionistes del moment, com foren Muntadas o Plandiura. Grans ciutadans interessats en la recuperació artística, que arboraven la bandera del col·leccionisme com a fet vital de vida i que posaren en valor precisament aquest tipus de peces en les quals cercaven i exigien gran lluentor i perfecció d'acabats. Muntadas, aficionat a la restauració, fins i tot intervenia en les seves pròpies adquisicions a les golfes de casa seva, com ressenya Jaume Barrachina al llibre *Col·leccionistes, col·leccions i museus*. L'ample monjo presenta un model de traceria gòtica molt acurat i fi. Però allò que singularitza la peça, un cop oberta la tapa, és el delicat paper retallat en un dibuix vegetal que cobreix i dissimula el cap endinsat de les tres naies que la subjecten. Diem, doncs, que es tracta d'una caixa gòtica catalana del segle XV. ■